

EDITORIAL

POR: DR. JUAN ANTONIO NIGRO*

Correspondencia: presidencia@sffb.com.ar

Cuando un domingo de abril del año 2003 en una mesa de café en el Barrio de Villa Devoto, el Dr. Carlos Goldenstein, el Dr. Mario Canevari y el que suscribe comenzábamos a discutir y a debatir sobre el estado de la situación de nuestra especialidad tanto en lo que respecta a sus aspectos científicos como institucionales y a partir de coincidir en opiniones y acciones decidimos formar una sociedad científica en la provincia de Buenos Aires, desconocíamos la trascendencia nacional e Internacional que tendría dicha sociedad en los años venideros.

Nuestras preguntas básicas eran: ¿por qué no existía una sociedad científica en la provincia de Buenos Aires, siendo ésta la más grande territorialmente, con mayor densidad de población del país, con el mayor producto bruto interno, con la mayor población activa económicamente y con la mayor densidad de población médica, hospitalaria e incluso de nuestra especialidad.

Nos preguntábamos esto último y también por qué había tan escasa participación de dichos especialistas en número y en acciones científicas en la vida misma de la especialidad.

Finalmente por qué los profesionales de Buenos Aires como así también de diferentes provincias no podían, salvo excepciones, desarrollarse y proyectarse desde su espacio provincial y trascender nacional e internacionalmente desde el punto de vista científico. Cuáles eran también las dificultades para desarrollar a sus jóvenes especialistas en sus sitios y evitar tener que movilizarse necesariamente hacia centros o localidades lejanas.

Con el transcurrir del tiempo aprendimos, entendimos y contestamos muchas de estas preguntas pero otras aún hoy no le encontramos una respuesta específica o valedera.

Con estas preguntas y con mucho trabajo formamos la Sociedad de Flebología y Linfología del Oeste del Conurbano Bonaerense; abrimos un espacio de desarrollo local; brindamos escenario a todos nuestros colegas que así quisieran hacerlo mostrando sus trabajos, sus éxitos y fracasos y formamos una pequeña comunión de ideas y de acciones médicas con muchas limitaciones y con serias dudas al momento de brindarnos apoyo no sólo por parte de médicos sino de los patrocinadores también. Con constancia y tenacidad lo logramos y no flaqueamos ante las críticas, obstáculos y opiniones públicas agoreras de lo absurdo de nuestra creación institucional.

Creamos el instrumento básico de trabajo y expresión Institucional: la Revista de la Sociedad de Flebología y Linfología del Oeste y su página web. Además imprimimos en ritmo constante y obligatorio las actividades científicas y participativas, incluyendo el respaldo y fortalecimiento como institución al Curso de Flebología y Linfología que desarrollaba el Dr. Jorge Segura en el Distrito Médico III – Morón, volviéndolo a recategorizar como Superior de la Especialidad y pasando a ser propio de la Sociedad.

Acompañamos a nuestro Colegio Médico y apoyamos su gestión desde adentro del propio colegio descubriendo allí la necesidad de pertenencia y apego a estas instituciones y no de permanencia como entes aislados del marco normal institucional de desarrollo legal, jurídico y de ejercicio de la profesión. Este acompañamiento resultó también en apoyar la creación de la calificación agregada de Especialidad, con lo cual pudo darse el 1er. paso de reconocimiento de la Flebología en Buenos Aires a partir de ser una Calificación agregada a las especialidades básicas de Cirugía General y/o Cirugía Vasculor Periférica como requisitos básicos.

El desarrollo científico e institucional se cristalizó con crecimiento en miembros de la institución no sólo a nivel provincial sino también nacional, dado que Especialistas de otras provincias se comenzaron a acercar y unirse a la sociedad. En síntesis, nació el RECONOCIMIENTO que se hizo también extensivo a otras sociedades científicas hermanas de la especialidad e incluso de otras especialidades con las cuales se tienen relaciones terapéuticas afines, como ser la Dermatología, la Hematología, el Diagnóstico por Imágenes, etc.

Finalizada esta etapa y ante el acercamiento y pedido de colegas del Interior de la Provincia se realizó una refundación de la sociedad, transformándose en la actual Sociedad de Flebología y Linfología Bonaerense.

Esto implicó una gran responsabilidad para los miembros de su Comisión Directiva, pues era en la práctica misma pasar de la declamación a los hechos, es decir, incorporar en la práctica misma el FEDERALISMO como

guía y horizonte de unión y gestión institucional.

De esta forma y bajo este concepto filosófico, desarrollamos cursos de especialización en la ciudad de Mar del Plata y cursos de Diagnóstico y Terapéutica como lo es el Curso de Eco-doppler e Intervencionismos Eco-dirigidos en esa misma ciudad; transformamos nuestra Revista y extendimos las jornadas científicas a todo el interior de la Provincia de Buenos Aires.

Estas actividades permitieron acercar a los médicos del interior y desarrollar científicamente a los mismos, poniéndolos en el escenario nacional y en el reconocimiento a nivel país. En definitiva, se conformó una columna seriada de colegas que trabajan e investigan constantemente y además informan al resto de sus colegas de sus actividades, fortaleciendo de esta forma, la especialidad y estimulando la participación en la actividad.

Desde el punto de vista institucional, el objetivo pasó por el fortalecimiento jurídico –contable, administrativo y político institucional hacia adentro de la Sociedad e interinstitucional hacia fuera, en lo que hace a la vida de relación orgánica de la Sociedad con el resto de la sociedades de la Especialidad y afines a la misma; como así también con las empresas patrocinadoras que acompañan el crecimiento y fortalecimiento de las instituciones científicas.

Estas últimas han realizado en estos años, una destacada actividad de apoyo institucional colaborando en las necesidades materiales y científicas para el desarrollo de la sociedad y además, enseñando sobre las actividades de marketing, cuadros de situación, análisis de situación y funcionamiento institucional, elementos más que importantes para el desempeño de este tipo de estructura y que en muchas oportunidades no se consideran como importante, pero a la luz de lo hechos lo son. Ejemplo y digno de mención es la labor y colaboración realizada por patrocinadores de relevancia internacional en la especialidad que prestaron y prestan su ayuda para establecer lazos institucionales con sociedades del exterior, facilitando contactos e integraciones con las mismas.

Logrado el reconocimiento de nuestros pares, establecido y puesto en práctica el pensamiento de acción federativa y fortalecida la sociedad desde el punto de vista burocrático, los horizontes de la sociedad se ampliaron hacia el interior de nuestro país y hacia el exterior en comenzar a realizar actividades con especialistas de Latinoamérica y del resto del mundo en nuestra comunidad internacional de Flebología.

Los organismos de reconocida actividad científica, incidencia, acción y concentración de especialistas en nuestro que hacer médico, son la Unión Internacional de Angiología (UIA), la Unión Internacional de Flebología (UIP) y en nuestra querida Latinoamérica, el Forum Venoso Latinoamericano (FVL).

Hacia ellos fuimos y solicitamos nuestra incorporación lográndola en la UIP y en el FVL y aguardamos la pronta respuesta de la UIA.

La incorporación de nuestra sociedad a estos organismos marcó un antes y después en la vida misma de la institución pues dejamos de ser una pequeña institución local para ser nacional y finalmente internacional y ésto último, aunque quizás para muchos no sea trascendental o importante en su faz personal, sí lo es institucionalmente, que es lo fundamental pues es lo que perdura y no es el logro de uno o de unos pocos sino de la totalidad de la suma de esfuerzos grandes y pequeños, desde el mínimo grano de arena hasta la acción organizativa más intensa. Es el resultado de una función en EQUIPO.

En el año 2008, realizamos nuestro 1º Congreso Nacional e Internacional en el ámbito de nuestra provincia en la ciudad de Mar del Plata, logramos en el mencionado evento compartir las actividades científicas con ilustres especialistas nacionales e internacionales de Europa – EEUU – y Latinoamérica. Fue la primera vez que una joven sociedad realizó, en Argentina, un evento de esta naturaleza e implicó, además, un avance y un estímulo para la continuidad de la sociedad como para cada uno de sus miembros. Resultado de ello, fue la profundización de actividades científicas en el interior de la provincia y la regularidad de las mismas.

Conjuntamente con el Colegio Argentino de Cirujanos Cardiovasculares y Endovasculares y el Colegio Argentino de Cirugía Venosa y Linfática acordamos iniciar actividades científicas conjuntas creando la Mesa de Enlace de coordinación de actividades institucionales y científicas; ésto permitió una mejor integración de colegas especialistas de cada una de las instituciones y además permitió, compartir actividades y recursos.

Se daban los primeros pasos de integración de la comunidad flebológica.

La expansión y multiplicación del pensamiento federativo por un lado y de la necesidad de integración con independencias societarias y auto determinación por el otro, se cristalizaron con el nacimiento, aparición y/o fortalecimiento de las sociedades regionales. Este último hecho marca por finalizada una página en la evolución histórica institucional y científica de la Flebología Argentina. El surgimiento de una nueva expresión y caracterización de las instituciones.

La Sociedad de Flebología y Linfología Bonaerense no sólo acompañó y estimuló estos cambios en la evolución institucional de las sociedades y en sus miembros, sino que fue vanguardia en y para los mismos, por su pertenencia, apego generacional y cultural científico.

La vanguardia en el pensamiento y la acción, no sólo se reflejaron hacia adentro y hacia afuera en las fases institucionales sino en lo más trascendente: sus objetivos científicos.

El advenimiento de las nuevas modalidades terapéuticas y diagnósticas generaron cambios y aperturas hacia nuevos horizontes a explorar por la especialidad e incluso, abrieron el paso de concurrir en una misma acción entre diferentes especialidades en post de una terapéutica.

Efectivamente, nuestra especialidad dejó de tener un concepto de enfermedad anatómica, pasando a tener un concepto fisiopatológico de enfermedad hemodinámica y posteriormente histofisiopatológico como inflamatoria. Desde allí se incorporó al campo del cuidado de las lesiones y heridas, productos de la patología. Dejó de diagnosticarse a la patología venosa como una cuestión focal y se desarrolló como una formulación hemodinámica patológica organicista.

Este último concepto implantado en la especialidad permitió incorporar el concepto de ser una especialidad no remitida sólo a miembros inferiores sino a la totalidad de los vasos venosos del organismo y comenzar a diagnosticar y a tratar a las mismas. El primer paso fueron las congestiones pelvianas y luego el avance hacia la patología hipertensiva subdiafragmática y su respectivos tratamientos endovasculares. A la exploración y control de patologías, que directa o indirectamente actúan sobre el fenómeno patológico Venoso.

Ello implicó la apertura del conocimiento y manejo por parte del especialista y la actualización constante. La aparición de fármacos o drogas modernas en las terapéuticas obligaron al especialista a ampliar su conocimiento; ejemplo de ello son el manejo del paciente trombótico con los diferentes fármacos actuales.

En el campo de la terapéutica, la formulación y el desarrollo de los procedimientos endovasculares como el láser, la radio-frecuencia y la escleroterapia ecodirigida; todos tratamientos mínimamente invasivos, comenzaron a desplazar a la tradicional cirugía convencional y comenzaron a ocupar un espacio cada vez más destacado en la especialidad.

La unidad de lo institucional societario y de la acción científica, se vio claramente reflejada en el accionar conjunto en la organización de la 1° Diplomatura Internacional en Procedimientos Endovasculares, en los Síndromes Hipertensivos infradiafragmáticos y Pélvicos realizados en la ciudad de Buenos.

Todo esto se logró a través del esfuerzo común de todos los miembros de la sociedad y fundamentalmente por el compromiso y fidelidad de los miembros de nuestra Comisión Directiva, que no escatimaron esfuerzos para la realización de todas las actividades, quitando tiempo a sus trabajos y a sus familias.

Hoy es tiempo de relevos y de refrescos en el pensamiento en la continuidad de una misma y común línea de pensamiento, visión y acción.

Nuestro nuevo Presidente, el Dr. Rubén Vellettaz sintetiza todo el pensamiento mencionado y lleva la propia historia de esta sociedad en su vida personal, profesional y científica y todos aquellos que lo acompañaremos le deseamos lo mejor en su gestión, pues esto es lo mejor para la SFLB.

Finalmente, para el que suscribe la presente Editorial y que además tuvo el honor de presidir esta sociedad desde su propio origen no representa una despedida sino un paso hacia el descanso y la reflexión y la búsqueda de nuevas actividades y aperturas de nuevos vínculos científicos para la sociedad.

Agradezco a todos los miembros de la Sociedad y Patrocinadores de la misma todo el apoyo brindado.